

# Gran empresariado se resta de mesa tripartita del gobierno para proyecto de negociación ramal

**El presidente** de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), Ricardo Mewes, señaló a Pulso que no participarán de estos encuentros. “Consideramos que no es una buena política pública la que se está proponiendo. Tendrá un efecto negativo para el empleo y afectará principalmente a las pequeñas y medianas empresas”, sostuvo.

CARLOS ALONSO

Este martes el Ministerio del Trabajo anunció que se iniciaron los diálogos tripartitos que servirán de insumo para elaborar el proyecto de ley de negociación colectiva ramal, o multinivel como le llama ahora el gobierno. Por ello, se esperaba la participación tanto del Ejecutivo, como de los trabajadores, representados por la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), y de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), a nombre del gran empresariado.

Sin embargo, llamó la atención que en el encuentro de esa primera jornada estuvieron representantes del gobierno, de la CUT y, como invitado, el director de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para el Cono Sur de América Latina, Fabio Bertranou, pero sin la asistencia de la CPC.

¿Qué pasó? El presidente de la CPC, Ricardo Mewes, señaló a Pulso que se restarán de participar de estos encuentros. “Consideramos que no es una buena política pública la que se está proponiendo. Tendrá un efecto negativo para el empleo y afectará principalmente a las pequeñas y medianas empresas, porque las grandes empresas ya negocian colectivamente”, sostuvo el timonel de la multigremial empresarial.

Con esto, la mesa convocada por el gobierno ya no será tripartita, puesto que le faltará la presencia de este actor relevante para la discusión. Así, no se podrá repetir el proceso para la elaboración del proyecto de ley de la jornada laboral de 40 horas semanales, donde sí hubo un trabajo consensuado con representantes de los trabajadores y de los empresarios. Esa era la aspiración que tenía el Ministerio del Trabajo para elaborar esta nueva iniciativa.

Mewes afirmó que habló con la ministra del Trabajo, Jeannette Jara, el lunes por la noche, informándole que no iban a ser parte de estas conversaciones. Y le planteó que esperarían el ingreso del proyecto al Congreso para ir a exponer sus argumentos y explicar por qué no la consideran una buena



Ricardo Mewes, presidente de la CPC.

medida.

“La ministra ha dicho que el proyecto ingresará en octubre, y por lo mismo no tiene sentido participar de algo que ya está prácticamente listo”, manifestó el dirigente, y añadió que “este es un acuerdo entre el gobierno y la CUT”.

A lo que se refiere Mewes es a que el en-

vío de esta iniciativa se selló en el marco de la última negociación por salario mínimo, donde el Ejecutivo se comprometió con la CUT a ingresar un proyecto de ley sobre la materia, en el último trimestre de este año. En ese acuerdo, firmado a fines de mayo, se estableció que “se desarrollará durante el tercer trimestre un diálogo tripartito sobre

la regulación de la negociación colectiva multinivel. Concluido este proceso, el gobierno formulará una propuesta legislativa que se presentará en lo que resta de 2024.

Ese mismo mensaje fue expresado por el propio Presidente Gabriel Boric en su cuenta pública del 1 de junio de este año: “Me comprometo (...) con el mundo sindical a iniciar un proceso de diálogo tripartito entre autoridades, trabajadores y empresarios, que culmine a fines de este año con la presentación al Congreso de un proyecto de ley de negociación colectiva multinivel”, dijo en esa oportunidad.

Para Mewes, el problema actual del mercado laboral no es la negociación ramal, que por lo demás la califica como “una idea antigua”, sino que es “de generación de empleo, informalidad laboral, productividad, capacitación para nuevas tecnologías”. Por lo mismo, enfatizó que “la agenda que tiene la CPC es distinta”.

Para la CPC una negociación ramal haría más rígida la relación entre los trabajadores y sus empresas, afectando “la empleabilidad, la productividad y la formalidad”.

Al interior de las seis ramas que integran el gran empresariado (CNC, Sofofa, CChC, Sonami, SNA y ABIF) hay un apoyo transversal a lo expresado por Mewes de restarse de participar de esta instancia y de que es preferible esperar la discusión en el Congreso.

Al ser consultado por Pulso al respecto, el Ministerio del Trabajo respondió que “el proceso de los diálogos recién comienza y vienen más audiencias. La instancia, por lo tanto, está abierta y serán invitadas organizaciones empresariales como la CPC y sus ramas, así como las nueve organizaciones de micro, pequeñas y medianas empresas, entre ellas Conupia, Conapyme, Asexma, Multigremial”. Además, señalaron que junto con la CUT se invitarán “a la Central Autónoma de Trabajadores (CAT), la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y la Central de Trabajadores de Chile, entre otras”.

## LOS EJES PRELIMINARES

De lo que se conoce de la idea que pretenden impulsar el Ejecutivo, la propuesta buscará fijar pisos por sector productivo en materias como seguridad laboral, salud y jornada laboral, entre otras temáticas.

En ese sentido, en el Ejecutivo han mencionado que la idea es que su implementación sea gradual, puesto que hay sectores más preparados para una negociación colectiva ramal, que tienen sindicatos más consolidados y representativos, y con empleadores que están bien organizados. Entre esos sectores están la minería, el comercio y los bancos.

También se ha esbozado que la experiencia de las negociaciones colectivas ramales en otros países apuntan a fijar un piso mínimo por sector productivo, según la realidad económica que cada uno de ellos tenga y desde ahí comenzar a elevar los estándares con nuevas negociaciones de cada empresa en particular. ●